



Pila bautismal

sujetando su vestido, que levanta las manos, cerrando la derecha y portando en la izquierda una especie de maza o aspersorio. El capitel derecho trata la conocida situación de Daniel en la fosa de los leones. El profeta aparece de frente, de pie, con las manos juntas sobre el pecho en actitud de sumisión, mientras los leones acercan sus cabezas como besando los pies al profeta o lamiéndolos.

La pila bautismal de la iglesia, de forma troncocónica alargada, no lleva decoración y marca un bocel en la base. Es de tipo románico.

Texto: MAGG - Fotos: JNG - Planos: FSMLR

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VII, p. 164; AA.VV., 1996, pp. 182-183; AA.VV., 2004c; AA.VV., 2005b, p. 30; ARCE DÍEZ, P., 2006, pp. 418-419; CAMPUZANO RUIZ, E., 1997, pp. 37-40; GARCÍA GUINEA, M. A., 1973, p. 90-91; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, pp.26, 214, 219, 248-249, 252, 254, 269, 272, 277, 310-317; GARCÍA GUINEA, M. A., 1985, p. 456, 468; GARCÍA GUINEA, M. A., 1996a, p. 204-209; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, p.213; HERBOSA, V., 2002, p. 32; MADDOZ, P., 1845-50 (1984), p. 184; MANSILLA REOYO, D., 1971, p. 168, doc. 651; MARTÍNEZ DIEZ, G., 1981, I, p. 466-468; REVUELTA GONZÁLEZ, M., 1971, pp. 212-213, 221-22; RÍOS Y RÍOS, Á. de los, 1895, MA 8, carpetilla 7-8 (Archivo Proaño); SERRANO, L., 1935, II, p. 231; VIGO, S., EYNDE, E. van den y RINCÓN, R., 2002, pp. 189-190.

SOMBALLE

Este pequeño pueblo de montaña, en la cuenca alta del Besaya, forma parte del municipio de Santiurde de Reinosa. Se sitúa a 700 metros de altitud, a 4 kilómetros al Sureste de Santiurde, la cabeza del municipio, y muy próximo a Lantueno, de donde parte la carretera, CA-718, por la que se accede.

Su terreno montañoso se cubre de bosques de robles, hayas, matorrales de brezo y árghoma y de abundantes prados naturales; está regado por arroyos que llevan sus aguas al Besaya, por la derecha.

En el *Becerro de las Bebebrías* (1352), consta *Son Valle, perteneciente a la Merindad de Aguilar de Campoo. Este lugar es la terçia parte rrealengo e las dos partes solariego; e lo rrealengo diolo el Rey don Alfonso a don Tello, su fiiio, e son sus vasallos, e lo solariego que es de Iohan Rodígez de Cabedo*. Pagaban al rey moneda y servicios; y a los señores les pagaban la martiniega cada año, también les pagaban por infurción de cada solar poblado.

Los datos más antiguos sobre la vieja iglesia de Santa Eulalia, de Somballe, se hallan en la inscripción de la lápida que se conserva en un contrafuerte de la actual iglesia. Se trata de la consagración de aquella, en 1167, por el obispo de Burgos Pedro III (GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a). Otros estudiosos como F. Fita (1913), o Escagedo Salmón (1918), ya se interesaron en la lectura de esta inscripción.

Texto: CCG

Iglesia de Santa Eulalia

LA IGLESIA DE SOMBALLE lleva la advocación de Santa Eulalia, y está situada, como el pueblo, en las laderas que bajan desde las cumbres del Hito del Eje y Fuente el Moro, dando vista pues, desde lo alto, al valle de Santiurde de Reinosa y Lantueno, y su nombre procede del lugar donde se encuentra, "encima del valle" (*Summun valleum*).

Este pueblo de Somballe, de románico sólo guarda un recuerdo, un hecho que sucedió nada menos que en 1167 y que tuvo como protagonistas a la iglesia de Santa Eulalia y al obispo de Burgos, Pedro, que la consagró, en una fecha que obligadamente hubo de tener una fábrica románica pero que, desgraciadamente, ha desaparecido totalmente. Hoy la parroquia o basílica, como se la llama en la lápida que conmemoró aquel hecho, es lo único románico que ha resistido los avatares del tiempo. La iglesia de Santa Eulalia de Somballe, que en aquellos años pudo tener, con

casi absoluta seguridad, un aspecto semejante a la que, en este mismo municipio de Santiurde de Reinosa presenta la parroquia de Río seco: un solo ábside y una sola nave, humilde sin duda, pero trasmisora feliz del espíritu y del sentir de un mundo rural del medievo que ennoblece a esta viejas tierras romanizadas.

El edificio que hoy vemos parece obra del siglo XVII o aún más moderna, con espadaña al occidente que tira a esa época, con bolos angulares y tres troneras, y ábside cuadrangular con contrafuertes escalonados. Al muro sur se le añadió un pórtico casi actual y una sacristía.

No sabemos en donde pudo estar colocada la lápida de consagración, pero hoy la podemos ver en un lugar totalmente inadecuado, acompañando a los sillares del contrafuerte del esquinual SE del ábside. Tampoco conocemos si el P. Fita, que la publicó en 1913, la vio en este mismo lugar que nosotros la vemos, aunque pensamos que

Vista exterior de la iglesia





Inscripción

sí, puesto que la lápida debió de colocarse en el siglo XVII cuando pudo levantarse la que obligó a demoler la vieja románica. Felizmente hubo alguien que supo darla la suficiente importancia como para no hacerla desaparecer cuando se quiso engrandecer la "casa" de Santa Eulalia.

La lápida es un sillar apaisado que está incluido en el paramento lateral izquierdo del citado contrafuerte, a la altura de diez hiladas de sillería, a unos tres metros del suelo. Siempre debió de estar rota por el extremo izquierdo pero las letras que faltan han podido suplirse para completar bien todo el texto, que dice así, considerando abreviaturas:

[DEV] OTISSIME PETRUS EP (iscop)US
 [C] ONSECRAVIT ISTA BASELICA
 [DE] S (an) C (t) E EULALIE DIES XXK(a)L(enda)S F(eb)R(uaria)S
 [I]N ERA MCCV MICAEL FECIT

Se lee muy mal quién hizo la lápida o la iglesia, pero parece que pudo ser un tal Miguel.

La traducción al castellano sería: El devotísimo Pedro, obispo, consagró esta basílica de Santa Eulalia en el día XX de las calendas de Febrero, de la era de MCCV (año 1167). Lo hizo (iglesia o lápida) Miguel.

Texto: MAGG - Fotos: JNG

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VIII, p. 107; AA.VV., 1996, pp. 182-183; AA.VV., 2004c; ARCE DÍEZ, P., 2006, p. 554; ESCAGEDO SALMÓN, M., 1918, I, pp. 17-19; FITA, F., 1913, LXII, pp. 456-460; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, pp. 27, 235, 308-309; GARCÍA GUINEA, M. A., 1996a, pp. 203-204; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, p. 213; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 270; MARTÍNEZ DE LA OSA, J. L., 1986, p. 61; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, pp. 467-468; SERRANO, L., 1935, II, p. 109; VIGO, S., EYNDE, E. van den y RINCÓN, R., 2002, pp.182-185.